

ESTOY BIEN

Por Tim Anderson
Usado con permiso

Se cuenta que una vaca revoltosa tiró una lámpara, la cual incendió la paja de un establo, y la resultante hoguera destruyó la ciudad de Chicago en 1871.

Uno de los que perdió todos sus bienes esa noche fue el abogado Horacio Spafford, dueño o administrador de muchas propiedades. Él quedó en la ruina y durante dos años trabajó día y noche tratando de solventarse.

Era buen amigo del evangelista Dwight L. Moody. Éste le invitó a que le acompañara durante una cruzada en Inglaterra. Horacio aceptó y envió a su esposa y cuatro hijas adelante en una embarcación francesa, Ville de Havre, la cual fue embestida por otra nave en alta mar. Se fue al fondo en sólo doce minutos llevando a muchos pasajeros, entre ellos las hijas de Horacio. Su esposa fue rescatada del funesto naufragio.

Desde Europa, recibió un telegrama de ella informando, “Sólo yo me salvé. Pero estoy bien. Tengo paz en mi ser, gloria a Dios”. Angustiado, Horacio tomó un tren a Nueva York donde abordó el próximo barco a Inglaterra para reunirse con su esposa. Pasando por el sitio de la tragedia, el capitán le indicó el lugar del desastre. Con lágrimas en los ojos contempló las olas, pensando con dolor abrumador en sus preciosas hijas.

El Señor le consoló con el mensaje recibido de su esposa. Basándose en esas palabras, al momento escribió una poesía que ha llegado a ser de consuelo para muchos creyentes atribulados en “un mar de aflicción”.

Moody también había invitado al compositor de himnos, Felipe Bliss, para la cruzada en Londres. Aunque éste no asistió, más tarde compuso una melodía apropiada para la poesía de Horacio, “Estoy bien”.

1.) De paz inundada mi senda esté,
O cúbrala un mar de aflicción,
Cualquiera que sea mi suerte, diré:
“Estoy bien, tengo paz, ¡Gloria a Dios!”

2.) Ya venga la prueba o me tiene Satán,
No amengua mi fe ni mi amor;
Pues Cristo comprende mis luchas, mi afán,
Y su sangre obrará en mi favor.

3.) Feliz yo me siento al saber que Jesús
Libróme de yugo opresor;
Quitó mi pecado, clavólo en la cruz;
Gloria demos al buen salvador.

4.) La fe tornarás en feliz realidad
Al irse la niebla veloz;
Desciende Jesús con su gran majestad,
¡Aleluya, estoy bien con mi Dios!

Coro: Estoy bien, ¡Gloria a Dios!

Tengo paz en mi ser, ¡Gloria a Dios!

“Estoy Bien” = CSG #373, VC #110, HB #330, LLB #46, GD #94 SDG #285

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.